

RESEÑAS

DEL MASTRO, CESARE

Sombras y rostros del otro en la narrativa de José María Arguedas. Una lectura desde la filosofía de Emmanuel Levinas, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/Centro de Estudios y Publicaciones/Instituto Bartolomé de las Casas, 2007, 142 pp.

*Sé cuidadoso: distingue
el hálito que aviva una llama
del soplo que la extingue¹*

Tomar como punto de referencia el planteamiento filosófico de un autor para leer las novelas de otro autor alberga riesgos y peligros. Quien propone esta lectura simulada ha de reemplazar sus ojos por los lentes del filósofo seleccionado, y debe proveerse de la cautela que impida la traición y distorsión de los autores empleados para el análisis. En esto consiste la proeza de Cesare del Mastro: leer a José María Arguedas con los lentes de Emmanuel Levinas, emplear la filosofía de Levinas para leer la narrativa de Arguedas. Esta es su aventura, en ello consiste su apuesta.

La Introducción elaborada por del Mastro le permite vislumbrar al lector la orientación de los contenidos del libro. Mientras en el Primer Capítulo presenta las coincidencias entre la vida y la obra de José María Arguedas y Emmanuel Levinas, en el segundo y tercero analiza dos momentos éticos extraíbles desde la narrativa arguediana. Si bien la ética en Levinas es explícita, en Arguedas es necesaria una lectura de subtexto. Por tanto, mientras que, en el Segundo Capítulo, del Mastro presenta las negaciones sobre el indígena convirtiéndolo en sombra; en el tercero, exalta la resistencia que emerge de su rostro. Desde

¹ Arango, José Manuel, *Poesía completa*, Medellín: Universidad de Antioquia, 2003, p. 319.

esta perspectiva, el proyecto planteado y desarrollado por del Mastro ha quedado expresado, de modo exacto, en el título, *Sombras y rostros del otro en la narrativa de José María Arguedas. Una lectura desde la filosofía de Emmanuel Levinas*, pues *sombras y rostros*, nociones intrínsecas a la filosofía levinasiana, comprueban una lectura ética de la narrativa arguediana. En palabras del autor: “Dos momentos éticos, dos actitudes fundamentales ante el encuentro con el Otro articulan la experiencia de los personajes centrales de las novelas *Yawar fiesta*, *Los ríos profundos* y *Todas las sangres* de José María Arguedas, en un movimiento que va de la reducción del Otro a la idea –violencia que lo convierte en sombra– y su reconocimiento pleno en tanto rostro”².

Las nociones levinasianas rigen la lectura de las novelas de Arguedas, evidenciando, por un lado, el maltrato ocasionado al Otro cuando es reducido a idea o sombra mediante el lenguaje, pero también, por otro, la captación del rostro del Otro en su reconocimiento humano de expresión. La imagen –sombra– se opone a la expresión o palabra –rostro– para anunciar la indignación ante la violencia teórica ejercida desde el Yo hacia el Otro. De este modo, las nociones implementadas permiten dilucidar la emergencia de la fuerza resistente del Otro desde su diferencia y la solidaridad y responsabilidad infinita del Otro con quien ha de formarse sociedad. Así, la utilización del planteamiento levinasiano logra su cometido al descubrir, en la narrativa de Arguedas, dos momentos inmersos en su prosa, a saber: el rechazo y la anulación del indígena como Otro –en su estabilización como *sombra*– y su efectivo y humano reconocimiento –en su manifestación como *rostro*–.

En el Primer Capítulo, del Mastro presenta algunas coincidencias entre la vida y las obras de Arguedas y Levinas. Vida y obra se hermanan para anotar la condición existencial de forasteros y la elaboración de la resistencia que puede levantarse desde el Otro, sea indígena quechua –Arguedas– o judío –Levinas–. Los puntos de encuentro están fundamentados por la emergencia de un “nuevo decir” literario y filosófico, “nuevo decir” que es expresión de la irrupción del Otro que interpela al Yo para transformarlo. El análisis de del Mastro traza dos direcciones sobresalientes: la resistencia del indígena-Otro

² Del Mastro, Cesare, *Sombras y rostros del otro en la narrativa de José María Arguedas. Una lectura desde la filosofía de Emmanuel Levinas*, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/Centro de Estudios y Publicaciones/Instituto Bartolomé de las Casas, 2007, pp. 15-16.

como diferente que descubre el lenguaje profético, el cual abre la utopía de lo humano, y la vida en sociedad que aparece en el encuentro del mensaje bíblico y se integra con los valores comunitarios andinos.

Del Mastro se sirve de la crítica levinasiana de la alteridad del Otro para objetar la estabilización como sombra y para dar paso a la capacidad de interpelación que ocasiona transformaciones en el Yo, mediante la revelación del rostro. Es decir, desde el Otro y su capacidad de resistencia se ejerce una lucha contra el agravio, la muerte y el asesinato, desde la pasividad del sufrimiento, la debilidad y la vulnerabilidad. El *rostro*, como instancia de reconocimiento del Otro, genera la resistencia de los más débiles entre los débiles. Así, mientras Arguedas establece la confluencia del mensaje bíblico con los términos andinos, la propuesta filosófica de Levinas introduce el lenguaje profético desde los valores judaicos. De este modo, según del Mastro, ambos autores coinciden en sus vidas y obras. La interpelación del Otro ante la tradición filosófica que se ha concentrado en el ensanchamiento del Yo –Levinas– y la interpelación del indígena quechua ante los agravios de los cuales ha sido víctima –Arguedas–.

Anotado lo precedente, del Mastro subrayará, en los dos capítulos siguientes, la emergencia de una nueva consideración ética sobre el indígena o el indio colono que, de *sombra*, se convierte en *rostro*. El método de la elucidación está coordinado por la presentación de la propuesta de Levinas y ejemplificaciones extraídas de las novelas de Arguedas *Yawar fiesta*, *Los ríos profundos* y *Todas las sangres*. Con estos ejemplos, se encauzan sus análisis en un ordenamiento que desarrolla, en el Segundo Capítulo, los agravios, ultrajes y humillaciones ocasionadas sobre algunos personajes indígenas hasta suprimirlos como *sombras* y, en el Tercer Capítulo, mediante la resistencia que dichos personajes logran erigir desde su condición débil, su levantamiento como *rostros*.

En el Segundo Capítulo, del Mastro escenifica algunos personajes y situaciones en las cuales las anulaciones de la cultura andina se acentúan. De un lado, la condición de dueños caracteriza la violencia ejercida por los terratenientes, quienes, como propietarios de las tierras, mantienen una actitud de ceguera y sordera ante la irreductible alteridad de los otros. A su vez, dichos personajes emplean a Dios como ídolo para dominar y controlar, despertando miedo,

dolor y sufrimiento en los indios colonos. De otro lado, algunos personajes son fijados como íconos en su condición de indios colonos, como sombras desprovistas de rostro. “Adjctivos como ‘comunista’ y ‘fanático’ son los instrumentos que se usan para hacer de este personaje –y de los valores del mundo andino y moderno que representa– un ícono, es decir, un ser ‘completamente traducible’ y narrado, carente de secreto”³. Los ultrajes y las humillaciones ocasionados a los indígenas e indios colonos se muestran en las novelas de Arguedas tanto mediante la figura de los dueños y propietarios de las tierras y la patria, como en el lenguaje que impulsa una retórica del dominio. La realidad es presentada de forma estática e inerte, estableciéndose con ella la desaparición del rostro individual en una exaltación de la acentuada anulación del hombre y la cultura andina. No obstante, durante la arremetida de negación extraíble de las novelas de Arguedas, del Mastro ubica algunos puntos de resistencia e invocación del mandato del rostro que puede traslucirse “desde abajo”: “El rostro, en oposición a la imagen que el Mismo construye, es el modo de presentarse el Otro que supera y desborda la idea de lo Otro en mí y, por ello, supone la idea del Infinito, es decir, el desbordamiento de la idea por su contenido”⁴.

La revelación del rostro del Otro alcanza su manifestación desbordante en el Tercer Capítulo, cuando del Mastro refiere la resistencia que emerge del rostro. El rostro dice *no*: *no* ante la violencia que viene del Yo anulador y propietario; *no* ante el agravio o el asesinato, ante la expropiación y el aniquilamiento de los valores andinos. Esta resistencia se convierte en persecución del Otro, pero no como venganza sino como llamada e invocación de la responsabilidad. Así, del Mastro logra plantear, mediante algunos personajes de las novelas de Arguedas, e incluso de la participación del narrador, la persecución llevada a cabo por la revelación del rostro. Es decir, es solo a partir del reconocimiento del rostro del propietario que la víctima, de sombra, restituye su rostro. Y con este movimiento, el rostro de la víctima interpela al Otro, al propietario, llamándolo a la responsabilidad. Las transformaciones que se ocasionan en algunos personajes son recogidas por del Mastro para fortalecer la posibilidad de la inversión dentro de la utopía de lo humano, inversión que implica la

³ *Ibid.*, p. 66.

⁴ *Ibid.*, p. 61.

transformación del lenguaje para señalar el tránsito de la anulación a la expresión y la palabra. Así, asegura del Mastro, se teje la inversión escatológica enraizada en la cosmología andina y el mensaje bíblico. El rostro del Otro, señalado por algunos personajes indígenas e indios colonos que se enfrentan ante los personajes representantes del poder, la fuerza y, en ciertos casos, la crueldad, el despotismo y el egoísmo, permiten enmarcar la regeneración de la interpelación. Más aun, es relevante señalar la perseverancia que la obra muestra de los personajes ante dicho enfrentamiento, entendida esta como la defensa de “las prácticas culturales y del trabajo que representa para ellas un espacio de reconocimiento en el que se liberan del anonimato impuesto y así aplazan la muerte y la marginación de la que son objeto”⁵.

Finalmente, el libro de del Mastro cuenta con algunas “Consideraciones finales”, en las cuales enumera las conclusiones de la investigación y el trabajo realizado, recogiendo de manera oportuna los aciertos en su lectura de Arguedas con los lentes de la filosofía de Levinas. En la narrativa arguediana puede leerse un tránsito de la reducción del Otro a su reconocimiento como rostro, mediante el fundamento de la pasividad, la debilidad y la vulnerabilidad de los indígenas y los indios colonos. Del mismo modo, el sentido de los conflictos y enfrentamientos entre los personajes de las novelas adquiere un nuevo matiz de lucha por el reconocimiento de la alteridad y la defensa de la heteronomía de la cultura andina. Así, concluye del Mastro, se plantea “un encuentro de la esperanza quechua y hebreo-cristiana que enseña a ver en el rostro de las víctimas de la historia el índice mismo de la trascendencia, fuente última de un mandato ético que nos llama a construir en la tierra la utopía de lo humano”⁶. Esta utopía promueve una fraternidad, una comunidad de hombres que puedan vivir *en conjunto*.

Si bien no he anotado los nombres de los personajes de las novelas de Arguedas con los cuales del Mastro despliega sus análisis, he intentado presentarle al lector la estructura general de su libro, arguyendo que del Mastro logra utilizar las nociones filosóficas levinasianas de *sombra* y *rostro* para denunciar la violencia que se ha ejercido sobre los indígenas e indios colonos. Desde su

⁵ *Ibid.*, p. 116.

⁶ *Ibid.*, p. 131.

lectura, del Mastro hace posible que la narrativa arguediana se exprese desde sus contenidos intrínsecos mismos. No puedo dejar de referir, sin embargo, una interrogante que emerge del libro publicado por del Mastro, a saber: si bien en Arguedas existe una fuerte participación del politeísmo propio de la cultura andina, ¿cómo se relaciona esta con el monoteísmo explícitamente levinasiano? Esta interrogante, más allá de ir en contravía de la investigación realizada por del Mastro, tal vez desborde la investigación y la ubique dentro de los trabajos que se están publicando actualmente sobre Levinas⁷. No obstante, la lectura de del Mastro encuentra en el caudal del viento la proporción que aviva la llama y no consigue extinguirla; la mantiene y la asegura para futuras investigaciones, para soplos que han de venir.

MATEO NAVIA HOYOS

Universidad de Antioquia
ultimaetra@gmail.com

⁷ Al respecto, pueden mencionarse varios títulos publicados en los últimos años, los cuales aluden a estudios de los contenidos judaicos en la filosofía de Levinas: Sucasas, Alberto, *Levinas: lectura de un palimpsesto*, Buenos Aires: Lilmod, 2006; Kajon, Irene, *El pensamiento judío del siglo XX*, Buenos Aires: Lilmod, 2007; García Baró, Miguel, *La compasión y la catástrofe: ensayos de pensamiento judío*, Madrid: Sígueme, 2007.